

Recibido: 12/09/2024
Aceptado: 02/10/2024
Publicado: 21/12/2024

Sesarini, P. (diciembre, 2024). "Exploraciones íntimas: reseña de dos obras de Eva Mastrogiulio". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 19 (10), pp. 250 – 254.



Eva Mastrogiulio

Madrehija

Mágicas Naranjas

Lanús

2023

64 páginas



Daniela Goldín / Eva Mastrogiulio

Apagar la luz

Mágicas Naranjas

Lanús Este

2020

32 páginas

Exploraciones íntimas: reseña de dos obras de Eva Mastrogiulio

Paola Sesarini ¹

Eva Mastrogiulio nació en 1980 en Buenos Aires, Argentina, donde actualmente vive y trabaja. Es diseñadora gráfica, graduada por la Universidad de Buenos Aires, y allí

¹ Paola Sesarini es Bibliotecaria Escolar por la Universidad Nacional de Mar del Plata, actualmente se encuentra desarrollando su tesis de Licenciatura en Bibliotecología y Documentación (UNMDP). Se encuentra realizando la Diplomatura en estudios avanzados de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Nacional de San Martín. Narradora Oral. En el presente, se desarrolla profesionalmente en bibliotecas escolares bilingües. Email: paolasesarini@gmail.com

también fue docente durante siete años. Comenzó su carrera en ilustración en el año 2003. Publicó trabajos en algunas revistas (como Revista La Nación durante varios años y, también, ha participado en la revista Entrecasa) y libros de texto y de literatura (*El plan y Mudanza* (Calibrosopio), *Señales* (Nazhira), *Tiempo de jugar* (Syncretic Press, USA) y *Raf y su puerta* (Pupek)). También ha expuesto algunas obras en muestras colectivas y en galerías de Buenos Aires. Actualmente trabaja en sus libros como autora integral, escribiendo e ilustrando.

Eva Mastrogiulio nos invita a un viaje emocional a través de sus obras *Madrehija* y *Apagar la luz*, con un estilo íntimo y profundo, explora las complejidades de las relaciones humanas y los desafíos personales.

En *Madrehija*, donde Mastrogiulio es autora integral, se indaga la relación profunda y compleja entre madre e hija, y se centra en los momentos cotidianos y las interacciones que definen y fortalecen ese vínculo. Explora cómo el amor entre madre e hija puede ser tanto una fuente de fuerza como de tensión. Aborda los procesos de maduración y autodescubrimiento de ambas, y cómo estos están influenciados por una y por otra, recíprocamente. Aquí hay una reversibilidad de los personajes: la reversibilidad se duplica en la voz de la madre / hijamadre. Profundiza en las complejidades de esta relación familiar y cómo las identidades individuales se van moldeando, creciendo y conectándose intergeneracionalmente.

Aquí no se trata simplemente de transmitir valores y normas de una generación a otra, sino que la niña / hija es vista como una actriz activa, donde se observa un intercambio entre generaciones, rompiendo con el esquema vertical descendente. En lugar de un proceso unidireccional, la infancia y la maternidad se desarrollan en paralelo; existe un ir y venir, una reversibilidad del proceso, la socialización y la maternidad se conciben como procesos continuos y entrelazados (Sirota, 2007, p.46).

Representadas como salvajes, como lobas, esa figura que protege a la manada; un símbolo de la madre arquetípica que brinda amor, protección y enseñanzas esenciales para la supervivencia y el crecimiento, emblemas de la familia y la comunidad. La obra de Mastrogiulio entra en un diálogo intertextual con la famosa obra de Rudyard Kipling (1894), *El libro de las tierras vírgenes*, donde la loba Raksha adopta a Mowgli cuando es apenas un bebé humano, protegiéndolo de

Shere Khan, el tigre. Raksha, cuyo nombre significa "protección" en sánscrito, encarna el arquetipo de la madre protectora.

En este libro álbum, la interacción entre imagen y escritura es especialmente fecunda; la imagen genera significados propios y puede coincidir o diferir de los que provienen del lenguaje verbal. Juntas, la imagen y el texto construyen una experiencia de lectura, multiplicando las voces presentes (Schritter, 2008, p.77). En las ilustraciones, Eva Mastrogiulio utiliza una paleta de colores suaves y armoniosos, predominando tonos cálidos que evocan sentimientos de ternura y amor, con un estilo detallado que complementa la narrativa escrita a la perfección. La combinación de técnicas de ilustración digital y tradicional aporta profundidad y textura a las imágenes, haciendo que cada página sea visualmente resonante. Lo que Bajour (2016) llamaría "nuevas coreografías silenciosas para la mirada" (p. 86).

Este libro es publicado por Mágicas Naranjas, que edita esta obra en una colección que se caracteriza por combinar narrativas profundas con ilustraciones artísticas, valorando tanto el contenido literario como la presentación visual. La calidad del papel y la encuadernación aseguran una experiencia de lectura duradera, ya que los materiales reflejan un compromiso con la presentación estética, para un libro destinado a ser leído y releído.

En *Apagar la Luz*, las ilustraciones de Mastrogiulio están acompañadas por los textos poéticos de Daniela Goldín, nuevamente editada por Mágicas Naranjas. En las ilustraciones, a diferencia de la obra anterior, la autora utiliza una paleta de colores cálidos y oscuros, que evocan una atmósfera de soledad y tristeza. El estilo de las ilustraciones es detallado y expresivo, con un uso magistral de sombras y luces, que añaden una capa adicional de significado: la aridez del sentir (cactus florecidos u oscuros, perchas filosas, rosas).

La apuesta estética es mucho más madura, donde se observan "prácticas artísticas que no son auxiliares o interconexiones con lo literario, sino transLiteratura en tanto "escrituras compuestas" (Chiani, 2014, p.11) con un principio generador, transformador de escritura en distintos niveles y con diversxs autorxs y co-autorxs" (Blake, 2014, p.31). El texto se transforma gracias a sus interacciones y colaboraciones con las ilustraciones, en un espacio performativo, desde la práctica artística transLiteraria, como multiplicador de la dupla autoral

original. “Un juego discursivo que realza el estatuto de los ilustradorxs como autorxs y revela una característica fundamental del libro-álbum donde “nada es superfluo” (Blake, 2014, p. 25).

El texto de Goldín se desenvuelve como un poema y nos lleva de viaje a un lugar no tan cómodo: la soledad de alguien que ya no tiene vínculo con otro ser en el mismo plano; un ser que definitivamente no volverá. En esa soledad, evalúa decisiones propias pasadas y enfrenta la oscuridad de su presente.

*Deberíamos medirnos
por el tamaño del vacío
que podemos llegar a sentir.*
(Goldín, Mastrogiulio, 2020, p. 24)

Todo este trago denso, amargo, es acompañado por el arte de Mastrogiulio que no escapa ni diluye ni un ápice del clima que se crea. Muy por el contrario, le aporta fuerza al sentir, para que nadie se quede con dudas.

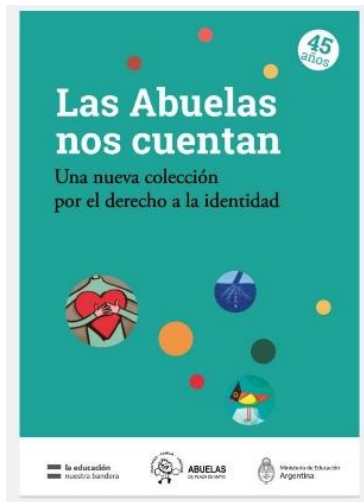
Mastrogiulio es dúctil, se adapta y puede transmitir con su arte la ternura y la sordidez en dos obras distintas que tienen su sello. Su trabajo en estos libros demuestra una habilidad para crear experiencias literarias que son tanto visuales como emocionales, ofreciendo a los lectores no sólo historias, sino viajes profundos y resonantes. La apuesta de Mágicas Naranjas por obras que exploran la frontera entre el arte visual y la narrativa literaria subraya su compromiso con la innovación y la calidad en el campo de la Literatura Infantil y Juvenil, consolidando su posición como una editorial de referencia en el ámbito literario.

Referencias bibliográficas

- Bajour, C. (2016). *La orfebrería del silencio. La construcción de lo no dicho en los libros-álbum*. Córdoba: Comunicarte.
- Blake, C. (2021). Más allá del corral: la transLiteratura infantil argentina. En Blake, C., Frugoni, S. y Mathieu, C. (2021). *Más allá del corral: TransLiterar la enseñanza* (pp. 15 a 48). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, EDULP.
- Kipling, R. (1894). *El libro de las tierras vírgenes*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Schritter, I. (2008). Voces detrás de las páginas. En *Páginas de guarda, revista de lenguaje, edición y cultura*, No 5 (pp. 77 a 89). Buenos Aires: Cátedra de Corrección de Estilo, Carrera de Edición, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Editoras del Calderón.
- Sirota, R. (2007). La indeterminación de las fronteras de la edad. *Perspectiva*, 25(01), 41-56.

Recibido: 13/08/2024
Aceptado: 20/09/2024
Publicado: 21/12/2024

Valdivia, M. (diciembre, 2024). "Permitir que la memoria. Reseña de *Las abuelas nos cuentan: una nueva colección por el derecho a la identidad*". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 19 (10), pp. 255 – 260.



Ministerio de Educación de la Nación

*Las Abuelas nos cuentan: 45 años:
una nueva colección por el derecho
a la identidad*

Ministerio de Educación de la Nación

Buenos Aires

2022

78 páginas

Permitir que la memoria. Reseña de *Las abuelas nos cuentan: una nueva colección por el derecho a la identidad*.

Marianela Valdivia ¹

Aprender. Desaprender. Aprender.

Permitir que la memoria te habite hasta ser con

ella una sola.

Liliana Bodoc

¹ Marianela Valdivia es Especialista en Lectura, Escritura y Educación (FLACSO), Licenciada en Bibliotecología y Documentación (UNMdP) y doctoranda en Humanidades y Artes con mención en Educación (UNR). Se desempeña como docente en las materias Teoría de la Lectura y Literatura Infantil y Juvenil del Depto. de Ciencia de la Información (FH-UNMdP), como investigadora y extensionista en GRIEL y en GIECE. Trabaja como bibliotecaria en instituciones educativas y forma parte de Jitanjáfora. Redes sociales por la promoción de la lectura y la escritura. Correo electrónico: mvaldivia@mdp.edu.ar

Contar cuentos es un gesto amoroso, es donar tiempo y es también construir cimientos de memoria personal y colectiva. *Las abuelas nos cuentan. Una nueva colección por el derecho a la identidad* es una antología elaborada por las Abuelas de Plaza de Mayo y el Ministerio de Educación de la Nación en el marco de las políticas socioeducativas (2019 -2023) que incluyeron el Programa Educación y Memoria, el Plan Nacional de Lecturas y la Dirección de Educación para los Derechos Humanos, Género y Educación Sexual Integral. Esta compilación de relatos, poemas, ilustraciones y cuentos se configura como una posibilidad para que todas y todos los chicos del país tengan voces que les cuenten y también que habiliten la posibilidad de ser escuchados.

La colección se editó por primera vez en el año 2006 en formato de distribución masiva tipo folletín ilustrado a color y los títulos fueron seleccionados por las Abuelas y el equipo de especialistas del entonces Plan Nacional de Lectura. Los criterios de selección evidencian la valoración de autores y autoras² argentinas y, especialmente, se pondera el valor estético de las propuestas. Se trata de producciones que se inscriben en el paradigma lúdico-estético, es decir, que priorizan la función lúdica y poética del lenguaje por encima de cualquier otra intención moralizante o didactista (Díaz Röner, 2011; Stapich, 2018). En la presentación del sitio web oficial que aloja los materiales dice que se los eligió porque se los considera “valiosos, interesantes, divertidos, o bien porque les recordaban algo que habían leído a sus hijos e hijas cuando eran pequeños. Esta primera colección luego se amplió para incorporar cuentos que habían sido prohibidos por la última dictadura” (s.f.).

Las Abuelas, alzan su voz a través de los paratextos que se destinan a los mediadores reafirmando así su posicionamiento y su rol en las operaciones de selección y circulación de la antología que lleva su firma, pero también se dirigen explícitamente a los chicos y chicas en la “Carta de las Abuelas”. Allí se refuerza la lectura como gesto amoroso, afectivo y afectante: “somos abuelas y nos mueve el

² Consideramos aquí autores y autoras a los creadores de los textos tanto como de las ilustraciones.

amor” (p. 5), la invitación es a leer con otros fuera y dentro de la escuela, a conversar sobre las lecturas y a mover la “rueda del amor colectivo” (p. 5).

En 2022, a 45 años de la conformación de Abuelas de Plaza de Mayo, se reeditó la colección original en un nuevo formato y se distribuyó en escuelas de todo el país junto a un material con consideraciones didácticas para docentes. Se trata de un volumen a todo color que reúne 20 textos entre los que encontramos cuentos, poemas, fragmentos de novelas y microrrelatos ilustrados. Se incluyen títulos publicados en otras ediciones promovidas por las Abuelas como los microcuentos ilustrados que integran la colección *Ovillo de trazos* (2015) o “Manuel no es superman”, de Paula Bombara, que forma parte del icónico *¿Quién soy? Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*, editado por Calibroscoپیo en 2013, textos inéditos y textos publicados en el circuito comercial. En este sentido, es notable la recurrencia de autores y autoras argentinas de literatura para niños y niñas (LPNN) que deciden comprometerse con la causa de las Abuelas, pero también con las infancias y lejos de subestimarlas o edulcorar los relatos escriben e ilustran confiando en las todas las posibilidades imaginativas y constructivas de sus destinatarios.

La diversidad que se advierte en la compilación no se agota en una enumeración de tipologías textuales o discursivas. Resulta tan interesante como desafiante detenerse en cada entrada y observar con lentes críticas los procedimientos puestos en juego que van desde los más habituales en la LPNN como son las secuencias narrativas con linealidad cronológica hasta otros que no circulan tan comúnmente en este campo como es el caso del texto autobiográfico de Nicolás Shuff inspirado en el libro *Me acuerdo*, de Joe Brainard. En este sentido, es notable la inclusión de varios textos que podemos pensar como escrituras del yo, un gesto que dialoga con el subtítulo del libro que alude al derecho a la identidad.

La puesta en libro de este volumen merece un párrafo aparte. Si bien ya se mencionaron la “Carta de las Abuelas” y los textos del sitio web, hay otros elementos paratextuales interesantes para destacar que también funcionan como aparatos de recepción (Alvarado, 1994; Sapiro, 2016). La primera página, luego de la portada, retoma el título de la antología y está firmada por el entonces Ministro de Educación, Jaime Perczyk quien explicita el posicionamiento político, epistemológico y

pedagógico en torno a la construcción del legado “de una democracia con Memoria, Verdad y Justicia” (p. 3) que moviliza la reedición de la colección. La última página recupera el epígrafe de esta reseña: “Aprender. Desaprender. Aprender. /Permitir que la memoria te habite hasta ser con ella una sola”, de Liliana Bodoc: todo lo que rodea al texto responde a un aparato de mediación que dialoga internamente de manera coherente y contundente.

Por otro lado, en diálogo con toda la propuesta, los textos biográficos de los autores y autoras respetan una estructura que pone en relieve la cuestión identitaria. Cada uno se define en la primera oración según su profesión y la oración siguiente empieza en todos los casos indicando dónde y cuándo nació: “María Teresa Andruetto es escritora. Nació en Arroyo Cabral en 1954”. Luego se aportan datos de su producción, pero es la recurrencia de este inicio lo que se convierte en un gesto más que abraza el derecho a la identidad que aquí se defiende.

También como paratexto puede leerse el material didáctico que acompaña el envío. Se trata de un Cuaderno para docentes que brinda “pistas para seguir investigando y reflexionando” en los diferentes aspectos que convocan y convocaron a las Abuelas: el terrorismo de Estado, la apropiación de niños y niñas, el rol de la ciencia en la recuperación de los nietos y los aportes a la construcción de la identidad y la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia. Aquí, se convoca a trabajar colectivamente por la causa de los organismos de Derechos Humanos y a construir lectores críticos que cuestionen y se cuestionen. Es de destacar que este material no presenta típicas actividades de aplicación o reproducción, sino que presenta puntos de anclaje para ampliar las lecturas y conversaciones en las aulas.

Las abuelas nos cuentan y el material que acompaña fueron distribuidos de forma gratuita por el Ministerio de Educación en 2023 a través del Plan Nacional de Lecturas y el Programa Educación y Memoria en todas las escuelas del país y además, está aún disponible para lectura y descarga gratuita en el portal Educ.ar.³

Finalmente, me pregunto si hay un gesto más tierno que el de las abuelas cuando cuentan, cuando detienen el tiempo para ofrecer su voz y su memoria... Sea que cuenten historias, cuentos de sus abuelas, anécdotas, secretos de cocina,

³ Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/158489/las-abuelas-nos-cuentan>

refranes, cancioncillas, las abuelas que cuentan otorgan a quienes escuchan, generalmente niños y niñas, espesor simbólico, equipaje poético, palabras para labrar un lenguaje propio. Por esto, coleccionar, editar y distribuir esta colección es un gesto polifónico y democrático que abraza y ofrece una trinchera para resistir los embates de los discursos violentos y negacionistas. Leerla en las aulas y bibliotecas, hacerla circular es un compromiso con las infancias de ayer y de hoy, las que fueron vulneradas con las atrocidades de la dictadura y las que tienen derecho a saber para que no se repita el horror. Contar es un gesto generoso. Leer con otros es un gesto que se funda en la intención de garantizar derechos. Construir Memoria es necesario.

Referencias bibliográficas

Alvarado, M. (1994). *Paratexto*. Buenos Aires: UBA

Díaz Rönnner, M. A. (2011). *La aldea literaria de los niños*. Córdoba: Comunicarte.

Educ.ar (s.f.). *Las Abuelas nos cuentan*. Ministerio de Educación.

<https://www.educ.ar/recursos/158489/las-abuelas-nos-cuentan>

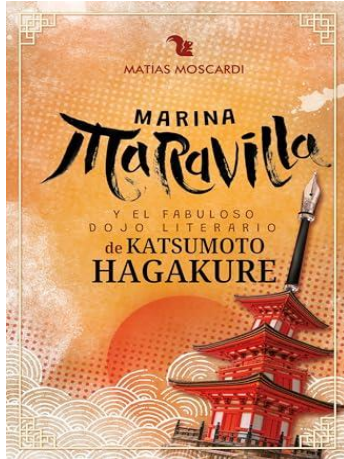
Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: FCE

Stapich, E. (2018). Viejos y nuevos pactos. Literatura infantil y moralización. En

Hermosilla, A. M.; Calo, O. y Martínez Alvarez, H. (comp). *Estudios sobre*

deontología de la psicología y moralidad. (pp. 217-239). Mar del Plata: EUDEM.

Sadobe, R. (diciembre, 2024). "Antireceta para escribir una novela. Reseña sobre *Marina Maravilla y el fabuloso dojo literario de Katsumoto Hagakure*, de Matías Moscardi". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 19 (10), pp. 261 – 265.



Matías Moscardi

Marina Maravilla y el fabuloso dojo literario de Katsumoto Hagakure

AZ Editora

Buenos Aires, Argentina

2024

196 páginas

Antireceta para escribir una novela. Reseña sobre *Marina Maravilla y el fabuloso dojo literario de Katsumoto Hagakure*, de Matías Moscardi

Rocío Sadobe ¹

Los cuentos de hadas superan la realidad no porque nos digan que los dragones existen, sino porque nos dicen que pueden ser vencidos.

Chesterton. Epígrafe de *Coraline* (2002), de Neil Gaiman.

Marina Maravilla y el fabuloso dojo literario de Katsumoto Hagakure (en adelante *Marina Maravilla*) es una novela que supera a la realidad, no porque nos diga que las

¹ Rocío Sadobe es docente de Prácticas del lenguaje y Literatura en escuelas secundarias, egresada de la UNMdP. Es miembro del grupo Cultura y Política en la Argentina, forma parte del comité editorial de la revista Cuarenta Naipes y es coautora de la colección Esa plaga de polleras, dedicada a difundir la obra de escritoras pioneras en la reivindicación de los derechos de las mujeres. Contacto: sadoberocio@gmail.com

instrucciones para escribir novelas existen sino porque nos lleva a descubrir que todos podemos escribir una. Esta reciente obra de Matías Moscardi continúa la línea narrativa que comenzó con *El gran Deleuze* (2022) y está, en principio, dirigida al público juvenil. Sin embargo, es precisamente esta categoría editorial la que la novela se encarga de cuestionar y desmontar, presentándose como un texto mucho más complejo. No se limita a ser una novela “para jóvenes” o de “iniciación”; más bien, juega con los límites de esa etiqueta, la cuestiona y la despoja de solemnidad. La obra es una invitación a los lectores de todas las edades, a aquellos que se atreven a ver más allá de las convenciones editoriales y literarias, entonces, aunque la información bibliográfica la califique de “narrativa infantil y juvenil argentina” nosotros les decimos: pues no, los niveles de sentido son tantos que la edad no es determinante ni para nosotros ni para Marina Maravilla, como veremos más adelante.

Cruzar el umbral

El personaje principal, Marina Maravilla, es una niña de 10 años, curiosa e intrépida, que decide escribir una novela tan maravillosa como su propio apellido. Guiada por un mentor, emprende un largo y fascinante viaje que no solo será una aventura literaria, sino también un recorrido peligroso y transformador. Lo que diferencia a esta historia de otras es precisamente la dimensión metaficcional, que nos invita a los lectores a reflexionar sobre el acto mismo de la escritura y sobre las dificultades que enfrenta cualquier escritor al tratar de dar forma a sus ideas. En lugar de presentar una historia simple sobre una niña que quiere escribir, Moscardi crea una narración donde las reglas del juego literario son constantemente desafiadas.

"Esto no es una novela, es la crónica de un viaje", afirma la propia protagonista en la contratapa del libro. Con esta declaración, se plantea desde el principio un cuestionamiento sobre los géneros literarios. Al mismo tiempo, las primeras páginas nos invitan a reflexionar sobre los narradores, con una hipótesis que resulta un disparador interesante: “Había algo que indignaba especialmente a Marina Maravilla, y era que las heroínas de sus libros favoritos no escribieran ni una sola línea” (p. 12). ¿Qué ocurrió con Dorothy, Alicia o Matilda? ¿Cómo es posible que ninguna de ellas haya escrito su propia historia, a pesar de las increíbles aventuras

que vivieron? Impulsada por esta pregunta, y como toda niña tenaz, Marina encuentra una respuesta. Así decide escribir *La Gran Novela*, una novela que necesita para existir de *La Gran Aventura*. Y es ahí donde entra en escena Dogsu Yagumi, porque, como dice el dicho “el que busca, encuentra.”

Dogsu es un sabio caracol que –por supuesto– lleva una larga barba y desafía las leyes del tiempo y del espacio al aparecer y desaparecer con rapidez. Su misión es mostrarle el camino a Marina y orientarla hacia la puerta entre ruinas que la llevará al *Fabuloso Dojo Literario de Katsumoto Hagakure para Gente Pequeña con Ganas de Escribir una Novela Maravillosa (Modestia Aparte)*. Así comienza su viaje, un camino que no es fácil y que, antes de llegar a su destino, la lleva a superar diversas pruebas. Con *Los viajes de Gulliver* en el bolsillo, las aventuras se vuelven, sin duda, más entretenidas.

Tras mucho esfuerzo, Marina finalmente llega al dojo y se encuentra con Katsumoto, un personaje entrañable que recuerda de grata manera, al Maestro Karin de la saga *Dragon Ball*, quien entrenó a Goku después de su derrota a manos de Tao Pai Pai. Con su peculiar sentido del humor y respuestas enigmáticas, Katsumoto irradia una sabiduría oriental que se ve complementada por su kimono adornado con flores de cerezo. Este personaje acompaña a Marina a lo largo de todo su viaje, guiándola a través de una serie de pruebas que debe superar para poder escribir *La Gran Novela*. Sin embargo, a pesar de todo el trabajo realizado, lo que Marina espera encontrar al llegar al dojo no era precisamente a un gato:

Marina le extendió la mano un poco decepcionada. Todo este tiempo, se había hecho grandes expectativas sobre el encuentro con Katsumoto. Había imaginado que el Dojo Literario tendría una enorme biblioteca y que el señor Hagakure le enseñaría sofisticadas técnicas de escritura y composición. En cambio, este excéntrico gato le sugería comenzar tomando ¡clases de baile! Tampoco había visto un libro por ningún lado. “¿Es un chiste? ¿Me vio cara de opa? ¡Un verdadero chasco!”, pensó Marina. (p. 96)

Así es, los métodos de Katsumoto son muy poco convencionales por lo que Marina no usa mucho lápiz y papel en su formación, algo que al principio la molesta y desconcierta pero que luego al mejor estilo “encerar y pulir” del Maestro Miyagi cobra significado, básicamente porque una de las primeras lecciones que aprende es que para escribir hay que poner el cuerpo.

Leer para escribir

Muchas son las experiencias que nuestra protagonista atraviesa para poder escribir su Maravillosa Historia, sin embargo, antes de llegar a ese punto ella fue una gran lectora. Y aquí aparece uno de los aciertos de la novela, ya que la intertextualidad con grandes novelas de la literatura universal se da de forma simple y sencilla, no hay deslumbramiento o solemnidad, los textos simplemente aparecen, sin mucho preámbulo: *Ulises*, *Guerra y Paz* o *Crimen y castigo* eran moneda corriente para Marina, a la que no le importa que esos libros no fueran “juveniles” o “para niños”, ella simplemente los leía, subrayaba las frases o palabras que le gustaban y principalmente no se preocupaba por tener que entender todo, simplemente disfrutaba: “Las edades que figuran en las tapas de los libros ¡son inventos para tranquilizar a los adultos! Solo una persona ingenua como el Monte Everest podría creer que existen unos libros para ciertas edades y otros para otras” (p. 19) pero de la extensa variedad de libros y autores (desde Pizarnik a Proust, pasando por María Elena Walsh) que se mencionan hay uno que ocupa un lugar especial y vale la pena detenernos en él:

Otro de sus libros preferidos era *El corazón es un cazador solitario*, de Carson McCullers; sobre todo porque Carson tenía veintitrés años cuando lo escribió y, si bien no era una niña, era la novelista más joven que Marina conocía. ¡Su modelo a seguir!

Marina intervenía con dibujitos y marcas de distinto tipo sus libros: signos de admiración, de pregunta, caritas tristes o felices, corazones pequeños, medianos y grandes, corazones rotos, dibujos de fuegos y lluvias, de espadas y flores, camiones y casas, animales y olas. (p. 20)

Marina incluso escribe el título del libro en una remera blanca que jamás se saca; y es que este libro llegó a un lugar donde ningún otro había llegado, y aunque no lo supiera el día que lloró incansablemente al terminar de leerlo, ella ya no era la misma, porque ese es el poder transformador que reside en los libros que leemos: “Para algunas cosas, el dolor se mete en la piel como una agujita cargada de tinta y produce una cicatriz imborrable, de esas que quedan después de una profunda lastimadura, y nos acompañan por el resto de nuestras vidas” (p. 26).

Lo fundamental

¿Por qué leer un libro? ¿Por qué escribir uno? ¿Qué nos motiva o impulsa a hacerlo? ¿Cómo describir esa fuerza que nos arrastra e impulsa más allá de nuestro entendimiento? Una de las últimas pruebas que debe superar Marina Maravilla en su entrenamiento en el Fabuloso Dojo Literario de Katsumoto Hagakure está relacionada con encontrar la palabra fundamental, y es acá donde las cosas se ponen serias: los chistes cesan, el frío invade a las letras, y Marina debe descubrir esa única palabra –que, a su vez, es diferente para cada uno de nosotros– y que es capaz de romper el mar helado que llevamos dentro. Aparecen entonces las emociones y las pérdidas, pero también el amor y la transformación de la energía. Marina está cerca de estar lista para escribir La Gran Novela, pero la aventura va llegando a su fin: debe volver a casa.

La novela culmina con un último párrafo de antología que no citamos para que cuando el lector se encuentre con él pueda disfrutarlo de inicio a fin, pero sí diremos que es sumamente poético y nos deja con muchas más ganas de seguir leyendo, porque esto no termina acá: en la solapa del libro se nos anuncia el regreso de Marina Maravilla al Fabuloso Dojo Literario de Katsumoto Hagakure. ¿Será este el inicio de una saga? Ojalá.